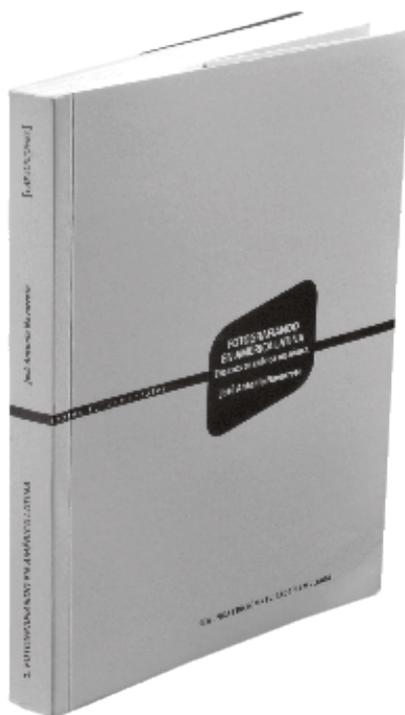


José Antonio Navarrete, *Fotografiando en América Latina. Ensayos de crítica histórica* (2ª ed., Montevideo: Centro de Fotografía de Montevideo, 2017), 280 pp.



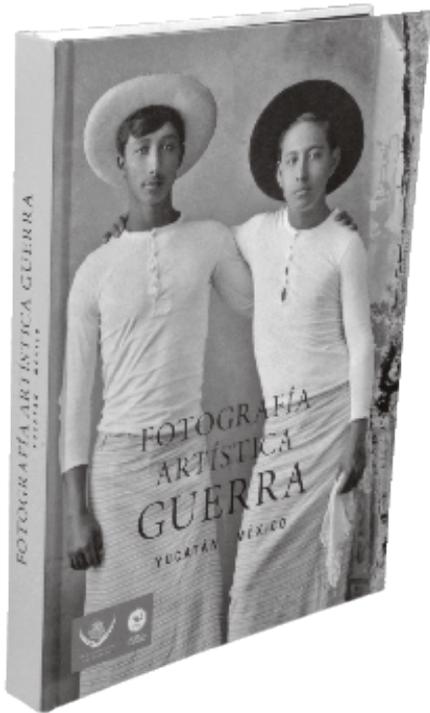
El diálogo entre los investigadores e historiadores de la fotografía en América Latina apenas tiene algunos años, a pesar de que vivimos en una era de excesiva comunicación. Por ejemplo, sabemos muy poco de lo que realizan nuestros colegas en Costa Rica, Ecuador, Brasil, Argentina, Chile, Uruguay, entre otros países de Latinoamérica. Quizá puede explicarse por la fascinación que todavía ejerce la teoría y metodología que proviene de Francia e Inglaterra (principalmente) y en general de la academia de occidente sobre los estudiosos de la historia de la fotografía. Este libro intenta dar respuesta al escollo planteado, y no puede ser de otra manera que tendiendo puentes: el autor es un reconocido investigador-curador de origen cubano radicado en Miami, Florida. La primera edición de este libro se publicó en Caracas, Venezuela, en 2009; la edición actual, corregida y aumentada, es publicada en Montevideo, Uruguay, con un prólogo del investigador estadounidense-mexicano John Mraz.

José Antonio Navarrete escribió la mayoría de los ensayos entre 2000 y 2015, pero hay otros aun de dos décadas atrás, y en ellos se identifica un hilo conductor que es el tratamiento de la historia de la fotografía latinoamericana desde la mirada de esta región. Para ello, el autor acude a temas variados, desde los tipos populares como arquetipos nacionales hasta el indígena representado en la fotografía de finales del XIX y los inicios del XX; las representaciones simbólicas del afroamericano en la fotografía, o las imágenes asociadas al trabajo, a la ciudad o al retrato, por mencionar sólo algunos. Se trata de un estudio en una perspectiva amplia que tiene

como común denominador la historia de la fotografía en un área que va desde México hasta Chile y Argentina. En sus páginas es inevitable acudir a la historia comparativa y en ellas podemos atisbar experiencias paralelas y vasos comunicantes de distintos países.

El conjunto de ensayos examina el desarrollo de las investigaciones sobre fotografía en América Latina, como una unidad cultural en imágenes, y evita en la medida de lo posible el eurocentrismo o el denominado “norteamericanismo” como centro del debate de ideas sobre fotografía. En ello se hace evidente una crítica al neocolonialismo en la investigación en imágenes y la querrela contra lo que el autor llama el “modelo historiográfico eurocéntrico”, iniciado a partir de la historia de la fotografía de Beaumont Newhall, en 1937.

Una de las virtudes de este libro es el rescate o reunión en un solo volumen de textos que aparecieron inicialmente en publicaciones periódicas y que por su naturaleza se tornaban de difícil acceso, o francamente permanecían escondidos u olvidados. La publicación auspiciada por el Centro de Fotografía de Montevideo cumple con el propósito de incentivar la reflexión sobre temas de las más diversas áreas que conforman la fotografía en el subcontinente latinoamericano. En suma, este libro plantea que es posible construir la historia de la fotografía latinoamericana como un acto de descolonización y desde una perspectiva singular en países considerados “periféricos” respecto al centro europeo o norteamericano.



José Antonio Rodríguez, Alberto Tovalín et al., *Fotografía Artística Guerra. Yucatán México* (México: Cámara de Diputados LXIII Legislatura, Fototeca Pedro Guerra, 2017), 316 pp.

Un relato visual inconmensurable. Eso es el libro *Fotografía Artística Guerra. Yucatán México*, coordinado por José Antonio Rodríguez y Alberto Tovalín. Este par de editores presentan un material trascendente para la fotohistoria. Una gran selección de imágenes en duotono e impresión de alta calidad permiten entrar en este maravilloso libro que contiene textos de diversos investigadores, antropólogos, arqueólogos, ambrotipistas, diseñadores, comunicólogos, cineastas, arquitectos, historiadores del arte, lingüistas y fotógrafos, editores, todos amantes de la imagen que dan cuenta de la importancia y trascendencia de la labor del estudio Fotografía Guerra durante los siglos XIX y XX.

Gracias al decidido apoyo del diputado Jorge Carlos Ramírez Marín, quien ha tenido un fuerte y decidido interés en preservar y recuperar la historia contenida en las placas creadas por los Guerra, el libro ofrece una historia cultural, social y política creada y forjada en Yucatán. Este libro provee un importante estudio y rescate de las imágenes realizadas por Pedro Guerra Jordán y Pedro Guerra Aguilar, que trabajaron en el siglo XIX (surgió en 1877) y continuaron hasta entrado el siglo XX (cuando murió el hijo en 1959). La selección de fotografías debió ser ardua en términos de lo formal, de lo temático y lo técnico. Esto es digno de mencionarse ya que deja entrever el amplio mundo que resguarda el archivo de la Fototeca Guerra, en la Universidad Autónoma de Yucatán.

Esta microhistoria está atravesada por una serie de reflexiones de diversos autores, elegidos de manera pun-

tual para elaborar la historia de Pedro Guerra Jordán y Pedro Guerra Aguilar, y aportar un contexto necesario para comprender la labor de la Fotografía Guerra. Los ensayos de María de la Luz Medina Chávez y Waldemaro Concha, Gustavo Amézaga, Blanca González Rodríguez, Arturo Ávila Cano, Isabel García Franco, Marisol Domínguez González, Lilia Fernández Souza, José Antonio Rodríguez, Jesse Lerner y Jimmy Montañez permiten acceder a la historia de este estudio fotográfico y a la historia de la “ciudad blanca” con gran calidad académica, histórica, arqueológica y estética.

Éste es un libro que deja un grato sabor de boca; es un aliciente para seguir trabajando la historia regional o microhistoria, plantea la idea del rescate necesario y urgente de archivos y acervos. Es un libro de gran calidad que hace un llamado urgente a seguir trabajando lo que parece que está a la mano, a la vista. El Estudio Guerra necesitaba una publicación que hiciera honor a su gran calibre fotográfico. Me parece que esta obra rinde al fin un merecido homenaje. Es importante reconocer a los editores, autores, coordinadores, al diputado Ramírez Marín y al estado de Yucatán por preservar y rescatar para nuestra memoria lo que José Antonio y Patricia Pliego han señalado justamente: “la manera en que fuimos”, para saber qué somos y entender lo que seremos.

*Fotografía Artística Guerra* es un placer a la mirada, llega a nosotros para deleite y disfrute de propios y ajenos de Mérida, Yucatán; llega, pues, para el mundo entero. Sépanlo: aquí hay historia.